

Libros y Revistas

1. ANDRÉS, MELQUIADES. *Manuscritos teológicos de la Biblioteca Capitular de Palencia.*

Separata del número 1 *Anthologica annua*—Iglesia Nacional Española—Roma, 1953.

En el prólogo galeato o introducción al catálogo que el autor presenta de los 57 manuscritos teológicos de la Biblioteca catedralicia se hace una sucinta exposición de la importancia de este fondo manuscrito, clasificación, contenido teológico, época, procedencia y método seguido en la redacción. No se catalogan los manuscritos de carácter histórico, filosófico y literario, que, aunque importantes, asegura el prologuista no lo son tanto como los teológicos a que se contrae el folleto de 74 páginas que tenemos a la vista.

Sería necesario transcribir todo el proemio del eruditísimo Dr. Andrés para dar cabal noticia del librito de los manuscritos palentinos.

Parece ser que en esta tarea le han precedido el Arcediano del Alcor, y los PP. Getino y Beltrán de Heredia, aparte de Fernández del Pulgar posible coleccionista de tantas joyas bibliográficas; mas esto no resta mérito a la labor completa, henchida de cultura histórico-teológica que publica por vez primera el Instituto Español de Estudios eclesiásticos de Roma.

Al cabo de tres años de creación de este Instituto, bajo la dirección de un antiguo hispanista tan notable como D. Maximino Romero de Lema, apareció el primer número de su Revista «Anthológica annua», y en él inserto el trabajo de nuestro ilustre palentino D. Melquiades. Este hecho, de por sí, ya avalora la obra.

Pero es que además ella constituye la prueba concluyente, si no la mejor, de una tesis histórica que suele enunciarse como un lugar común tradicionalmente tan traído y llevado como indocumentado, en fin,

como el lema de la ciudad del Carrión: es decir, la ciencia del clero palentino destacada sobre la tierra de Castilla, en España.

Sábase, sobre todo por el libro de M. Bataillón «*Erasmo en España*», que prescindiendo de las críticas del holandés a los signos exteriores del culto, clerecía conventual, etc., contaba en Palencia fervientes partidarios y cultivadores de su entusiasmo humástico por las ciencias filológicas, entre el clero secular y regular. Pero no apunto ahí; quiero referirme a la ciencia estrictamente teológica y en el siglo xvi. Ya Fray Diego de Deza, obispo y restaurador valioso del arte catedralicio—según el Dr. San Martín Payo—informaba a Fernando el Católico que «había más clérigos letrados en Palencia que en el resto de Castilla». Por el folleto que nos ocupa vemos que ningún nombre resonante de las cátedras de Salamanca, Valladolid y Avila, o de los Colegios de Valladolid y Alcalá está ausente del repertorio de manuscritos; tampoco falta ningún capítulo del saber humano de la época, desde la profunda explanación de la suma del aquinatense, y los comentarios escriturísticos sobre el difícil Génesis hasta las elucubraciones del P. Zumel sobre los libros aristotélicos. Es más, el Dr. Andrés, excediéndose un poco del estricto título de manuscritos teológicos, nos ha reseñado afortunadamente una Historia del Concilio Tridentino, unas Actas, las de Paleoti, El libro de los Cantares de F. Luis de León y el Fascículo del P. Mariana sobre la venida a España de Santiago el Mayor, títulos que entran de lleno en la corriente de los grandes momentos literarios de la Ciencia hispánica del siglo xvi y primer tercio del xvii.

Si a esto se añade el Índice de la Biblioteca de Pulgar, reproducido y comentado por la Bibliotecaria Srta. Luisa Cuesta, el catálogo del Sr. San Martín sobre la Biblioteca de la Catedral, los fondos teológicos de la del Seminario, los de la Biblioteca Pública de Palencia y PP. Dominicos, y los que, de procedencia palentina, fueron enviados a Madrid, resulta un acervo de pruebas aprodícticas de Palencia, Armas y Ciencia, lema ahora de nuevo acreditado por D. Melquiades Andrés, quien con su obrita y gran personalidad constituye un brillante eslabón.

F. DEL VALLE

2. *Villa y Tierra*. Boletín informativo del Instituto Laboral de Saldaña. SERRANO SERRANO, JOSÉ ANTONIO: *Reformas político-administrativas y morales en el desgobierno de Felipe IV*.

Con legítimo orgullo podemos afirmar que el Instituto Laboral de Saldaña se ha lanzado con dinamismo extraordinario a la producción literaria y científica. Siendo de ayer, tan reciente es su fundación, nos sorprende con dos series de publicaciones que, a juzgar por las muestras, van a pregonar muy alto su fama.

La primera la constituyen los Boletines informativos, en los que, en forma periodística, se va detallando la vida del Instituto Laboral Saldañés, sus aperturas de curso, conferencias, excursiones, historia de la Comarca, Santuarios y estudios sobre el título de bachiller laboral y sus relaciones con las Escuelas del Magisterio y con La Universidad.

La segunda serie, de corte más académico y científico, la inicia el Profesor de Geografía e Historia del Instituto Laboral, quien, con su título de Licenciado en Ciencias Históricas, nos da claras muestras de sus preferencias literarias.

En un folleto de 56 páginas, de las cuales veinte están consagradas a Apéndices documentales y Bibliografía, estudia acertadamente algunas de las reformas administrativas y morales, dictadas por el favorito del Monarca, el Conde-Duque de Olivares, que, aunque bien intencionadas, resultaron ineficaces y no pudieron sacar a nuestra Patria de la desgraciada pendiente de decadencia en que estaba precipitándose. Doctas páginas, llenas de atisbos y reflexiones, pero en las que se echa de menos alguna biografía moderna del omnipotente primer Ministro de Felipe IV.

3. *Arbor*. Núm. 89. Mayo de 1953.

Contiene, en la sección «Estudios»: «Donoso Cortés en la última etapa de su vida», por Santiago Galindo Herrero, y «El sentido epistemológico de la enfermedad para el hombre que la sufre, para la Medicina y para la cultura», por Arturo Fernández Cruz. En la de «Notas»: «El porvenir de la filosofía española» por Miguel Cruz Hernández, y «Sobre el caso Verdaguer», por Maurici Serrahima. Y las secciones de información cultural del extranjero y España, y Bibliografía.

4. *Anales de la Agrupación de San Juan Evangelista. Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Marrajos). Cartagena, Semana Santa de 1953.*

Un curioso folleto, en elegante presentación, que nos ofrece en papel ahuesado, bajo artística cubierta dorada, una serie de artículos firmados por miembros de la citada Agrupación, que nos presentan a San Juan desde distintos puntos de vista: En la Imaginería, visto en las interpretaciones Artísticas; como Discípulo Amado del Señor, en aquel momento en que, en el Gólgota, representó a todo el género humano ante el Dios-hombre; como escritor, «Aguila de Patmos», etc... Y todo ello avalorado por bellas ilustraciones, que nos presentan al más joven de los Doce, interpretado por los más afamados artistas.

- 5-6. *Antología de Escritores y Artistas Montañeses. Volúmenes XXVIII y XXXI. Benjamín Taborga, por Leopoldo Rodríguez Alcalde, y «Vicente de Pereda», por José Montero Alonso. Santander, 1952-53. 2 vols.*

Nos presenta la colección «Antología de Escritores y Artistas Montañeses», en estos dos volúmenes, las vidas de dos escritores: Novelista y poeta el primero, los periódicos Santanderinos de principios de siglo conocieron sus artículos y rimas. Colaborador de esta colección antológica el segundo, hijo del ilustre montañés autor de «Peñas Arriba», era de justicia dedicar a su obra un tomo de esta biblioteca, en que se dieran a conocer algunos fragmentos de sus novelas, en que sigue brillantemente la tradición iniciada por D. José María. En esta colección antológica, la Excma. Diputación Provincial de Santander y el Centro de Estudios Montañeses están realizando una inmensa y honrosísima labor: la de dar a conocer la obra de esclarecidos y, a veces, olvidados hijos de tan bella tierra.

7. *Guía Turística de Jaén, Baeza y Ubeda. Publicada por el Instituto de Estudios Giennenses, y original de D. Manuel Mozas Mesa.*

Interesante folleto en que se reúne una selección de fotografías de las Villas que se mencionan en el título, explicando en breves textos al pie de ellas, lo que representan e indicando su filiación completa. El texto va en tres idiomas: castellano, francés e inglés.

8. «*Kunsthistorische Mededeelingen*» van het Rijksbureau voor Kunsthistorische documentatie. Gravenhague. Años 1.º (1946) a 4.º (1949). «*Kunsthistorische Mededeelingen*» in «*Oud Holland*». Años 1950 a 1952. Recibido en intercambio con el Rijksbureau voor Kunsthistorische documentatie de Gravenhague.

En esta publicación del Instituto Holandés de Historia del Arte colaboran prestigiosas firmas, como son las de B. J. A. Renckens, H. Gerson, Kjell Boström, S. J. Gudlaugsson, etc. Dedicado a la investigación y la crítica del arte holandés, especialmente a la pintura, cada número de la revista está formado por unos cuantos estudios, breves, pero llenos de interés, en que se investigan problemas como el estilo de un pintor, la paternidad de un cuadro, o las analogías existentes entre obras de autores y épocas diferentes.

9. *Rijksmuseum te Amsterdam. Memoria del Director en el año 1951.* Gravenhague, 1952. Recibido en intercambio con el Rijksmuseum, de Amsterdam.

En este folleto, de 72 páginas, el Director del Museo, D. C. Röell hace una descripción de los objetos incorporados al Museo en 1951: cuadros, bronce, muebles, vidrios, porcelanas, tejidos, trajes, metales nobles, etc., restauraciones efectuadas, libros adquiridos, etc., etc., mostrándonos la actividad cultural en este año de esta gran institución Neerlandesa.

10. «*La Casa de Escalada de Burgos y la epopeya Sanmartiniana*», por Hugo Fernández de Burzaco y Barrios. Publicaciones del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas. Buenos Aires, 1951. 56 págs. Remitido por el autor.

En este interesante estudio, don Hugo Fernández de Burzaco, trata de la familia Escalada, estudiándola como tronco del que brotaría D. Emeterio Celedonio de Escalada y Palacios, colaborador del general San Martín. Tras describir sus armas, se remonta al siglo xv, para descubrir los más remotos antecesores de D. Celedonio, y pasar seguidamente a indicar los rasgos más salientes de su vida, destacando su intervención en los hechos que condujeron a la independencia de los países del Plata, mencionando finalmente su numerosa prole hasta la actualidad.

11. «Celtiberia». *Revista del Centro de Estudios Sorianos*. Núm. 4. Julio-Diciembre de 1952.

Publica este número de «Celtiberia»: «Visión geológica de la geografía y la historia provinciales», por Clemente Sáenz García, «Frutas, hortalizas y vinos del siglo I de nuestra Era», por Alejandro Acerete; «Un músico olvidado: Joaquín Espín y Guillén. Estudio biográfico», por Jerónimo Rubio; «Toponimia y arqueología sorianas. El estrato árabe», por Benito Gaya Nuño; «Soria y el turismo», por José-Antonio Pérez Rioja; «Soria a través de sus viajeros: El archero Cock y la—Jornada de Tarazona—», por Benito Gaya Nuño. Y las secciones «Varia» y «Notas bibliográficas».

12. *Índice Histórico Español*.—*Publicación trimestral del Centro de Estudios Históricos Internacionales*. Año 1, núm. 1: Enero-Marzo de 1953.

Aparece esta revista nueva llenando un sensible hueco entre las revistas de información bibliográfica, en su especialidad de obras de historia general y de España, editadas en España e Hispanoamérica. Podemos decir que, en este primer número, cumple satisfactoriamente su misión a través de 100 páginas, en que nos da la reseña y una sucinta crítica de las principales obras aparecidas en los últimos años. Tal vez, el inconveniente que se la encuentre sea el de su desorden alfabético de autores, ya que su distribución es por épocas históricas, y por la extensión del tema, pero este inconveniente quedará subsanado al aparecer el último número de cada año, en que constará un índice alfabético de autores. Deseamos a esta nueva revista una amplia difusión y una cordial acogida en los medios culturales españoles e hispanoamericanos.

13. «Cistercium». *Revista monástica, de la orden Cisterciense*. Recibida en cambio con el Monasterio de San Isidro de Dueñas. Núm. 27: Mayo de 1953.

Dentro del año del Centenario Bernardino, este número dedicado por entero a este gran monje fundador. Comprende: «San Bernardo y la Virgen», por Luis Yagüe; «San Bernardo, cantor por antonomasia de las glorias de María», por Armando Regolf; «Flores del Cister, alma de San Bernardo», por Fr. Guerrico. Páginas, documentos, epígrafos, rídes, bibliografía y necrología.